

EL PROGRAMA DE GESTIÓN BIOCULTURAL DEL TERRITORIO

Un ejemplo de formación comprometida con los
territorios de pueblos originarios

Dr. Eckart Boege
Profesor investigador Emérito del
INAH y ahora jubilado
eckart.boege@gmail.com



En otoño del 2018, con emoción recibimos la noticia que la BUAP iba a materializar uno de los programas de licenciatura más interesantes que existen en México en territorios de los pueblos indígenas, en este caso en la Sierra Nororiental de Puebla. La gestión territorial del patrimonio biocultural en los territorios masewal, tutunaku, ñaño, tepehua, y mestizo, representa grandes retos inéditos para la academia. Formar intelectuales orgánicos, hijos e hijas indígenas a la gestión biocultural del territorio no es una tarea sencilla. Cada una de las personas estudiantes de este proceso trae su experiencia biocultural, que había que movilizar en la currícula. En esa tesitura me tocó participar en la primera y segunda generación.

Ahí tuve la oportunidad de explicar a los y las estudiantes el sentido de movilizar sus conocimientos bioculturales para la gestión de sus patrimonios en sus territorios. La experiencia fue importante, porque había la inquietud de cómo aterrizar todos estos conocimientos para sus propios planes de vida. Reconocer la importancia de la milpa, de la cultura del maíz, de los conocimientos de la siembra y cosecha del maíz y del café, son movilizados de la toma de conciencia para proteger y desarrollar lo propio de las culturas locales. Lo importante de este programa es imaginar cómo cada participante que proviene de las comunidades y del territorio, en su futuro, movilice sus conocimientos alrededor de la gestión biocultural de su territorio.



Uno de los componentes esenciales de la currícula es la visita a distintos escenarios. En mi caso, pude acompañarlos en un viaje de estudios a la península de Yucatán. En Tabasco se visitaron siembras tradicionales de cacao, con oportunidad de conocer la producción tradicional e industrial de mismo. Este es uno de los ejemplos, para que los y las estudiantes imaginen retomar la producción y desarrollo del cacao y de sus productos en la Sierra Nororiental de Puebla.

Igualmente, se conoció la reserva biocultural del Puuc, y la organización intermunicipal para la gestión del territorio. La visita a Uxmal, como centro prehispánico de los mayas en la región del Puuc, permitió vislumbrar la grandeza maya prehispánica, pero también como pregunta reflejo de cuáles son los valores históricos de los territorios masewal, tutunaku y mestizo.

Uno de los temas que tuve la oportunidad de trabajar con las y los estudiantes del programa fue la temática del ordenamiento territorial y ecológico de las comunidades alrededor del texto "Protegiendo lo nuestro", manual para la gestión ambiental comunitaria, uso y conservación de la biodiversidad de los campesinos indígenas de América Latina, publicado por el PNUD (Naciones Unidas, el INI y CONABIO).

Con gusto me enteré que algunos egresados de la primera generación están trabajando en el ordenamiento territorial y ecológico municipal de San Felipe Tepatlán, en la Sierra Norte de Puebla, así como en el CUPREDER, y que los maestros están colaborando en el COTIC (dentro del Comité).

Estas participaciones, y otras iniciativas propias de las y los alumnos, son ejemplos de las perspectivas que tiene el Programa de Licenciatura en Gestión Biocultural del Territorio, de la cual la comunidad BUAP debe sentirse muy orgullosa.

